

Preguntas de conocimiento: ¿Qué importancia tiene la predicción en el conocimiento? ¿Es limitada nuestra capacidad predictiva? ¿Por qué se hacen predicciones apocalípticas? ¿Hay diferencias al respecto entre las ciencias naturales y las humanas? ¿Tienen consecuencias éticas las malas predicciones? ¿Sabes qué es la ecoansiedad, una patología psicológica actual?

Tema: 20 profecías apocalípticas sobre la falta de alimentos y el clima que nunca se cumplieron, como sucesivas llegadas de nuevas edades de hielo. Algunas hasta llegaron a provocar esterilizaciones masivas en países pobres. Las recopila Álex Rosal, el autor de un libro que anima a combatir a quienes “arruinan tu vida” con los peores vaticinios, ONU incluida. Les llama “los bárbaros del apocalipsis”.



Actividad.

Lee la siguiente noticia sobre el libro de Álex Rosal. ¿Qué conclusiones extraes sobre nuestra capacidad predictiva? ¿Hay alguna de las predicciones apocalípticas del texto que hubiera podido afectarte de haberse dado?

Los anuncios apocalípticos producen miedo en la gente. Cuando diversos profetas de calamidades repiten sin cesar que los recursos naturales son limitados, y que no hay

alimentos para todos, es normal que la gente entre en pánico. Y ese histerismo se traslada a los políticos, que comienzan a aplicar políticas para remediar esa angustia colectiva. Eso es lo que pasó en los años sesenta. Muchos profesores universitarios se dejaron envolver por un pesimismo maltusiano y comenzaron a propagar la idea de que la civilización había llegado al colapso. El biólogo Paul Ehrlich, de la Universidad de Stanford, publicó un libro titulado *La explosión demográfica* con una descripción aterradora del futuro del Planeta: «la batalla para alimentar a toda la humanidad ha terminado. En las décadas de 1970 y 1980, cientos de millones de personas morirán de hambre a pesar de los programas de emergencia que se hayan iniciado ahora». Ese discurso apocalíptico fue ampliamente difundido por comunicadores como Johnny Carson, en su programa *The Tonight Show*, así como en otros espacios de gran audiencia.

El argumentario de Ehrlich prendió, y otros muchos respaldaron sus teorías, como es el caso de Garrett Hardin, biólogo de la Universidad de California, que en 1970 publicó un ensayo titulado: *La ética del bote salvavidas: el argumento en contra de ayudar a los pobres*, en el que afirmaba que «debemos reconocer la capacidad limitada de cualquier bote salvavidas». ¿Qué quiere decir eso? El bote salvavidas es limitado y no hay capacidad para que todos accedan a él. Por lo tanto, hay personas que no tienen sitio en el bote y hay que mantenerlas fuera del mismo.

El concepto del «bote salvavidas es limitado» tuvo un éxito sin precedentes y condicionó las nuevas políticas de los gobiernos. A partir de ese momento, ese histerismo alarmista por reducir la población mundial provocó que muchos países del Tercer Mundo aplicaran políticas dictadas por organismos como el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional, que, a cambio de nuevos préstamos tenían que obligar a millones de sus conciudadanos a ser esterilizados —en la India más de seis millones—, extender igualmente el aborto, así como otros programas de la llamada salud reproductiva. Estos agoreros pedían sacrificios para evitar una tragedia planetaria, pero esa «coerción», por el bien de la humanidad, siempre se debía aplicar a los países más pobres.

Actualmente hay una legítima preocupación por el cambio climático, y existe un cierto consenso por aplicar políticas para reducir las emisiones de dióxido de carbono, y de esta manera lograr que la temperatura del planeta no aumente en los próximos años más allá de dos grados. La situación es preocupante y hay que tomar medidas, pero el alarmismo de ecologistas como Roger Hallam, fundador de la organización *Extinction Rebellion*, y sus proclamas sobre el colapso total, no ayudan a ser creíbles: «Vamos a extinguirnos. Habrá masacre, muerte e inacción de seis mil millones de personas en este siglo», señalaba en 2019. Si el griterío de los profetas de calamidades fuera un desahogo sin consecuencias, a pesar de generarnos miedo y angustia, y la cosa no fuera más allá, podría tener un pase.

Pero ese terror que nos infunden paraliza al ser humano de tal manera que acaba delegando en el político de turno unas soluciones, muchas veces precipitadas e ineficaces. Aquí tenemos 20 profecías apocalípticas que en su día nos generaron pánico, pero que nunca se cumplieron:

1. «La batalla para alimentar a toda la humanidad ha terminado. En las décadas de 1970 y 1980, cientos de millones de personas morirán de hambre, a pesar de los programas de emergencia que se hayan iniciado ahora». Paul Ehrlich (1968).
2. «La polución ocultará el sol y causará una nueva era glacial en el primer tercio del próximo siglo». Paul R. Ehrlich (1969).
3. «Si la tendencia del presente continúa, el mundo se enfriará cuatro grados de la temperatura global en 1990, pero 11 grados más frío en el año 2000. Eso es casi el doble de lo que se necesitará para que lleguemos a una Era de Hielo». Kenneth Watt (1970).
- 4.- «Los habitantes de las ciudades tendrán que usar máscaras de gas para sobrevivir en medio de la contaminación atmosférica». *Life*(1970).
- 5.- «Para el año 2000, si continúa la tendencia del presente de usar el petróleo de la manera que lo usamos, ya no existirá el crudo. Usted conducirá a la gasolinera a pedir que le llenen el depósito y le dirán que ya no tienen». Kenneth Watt (1970).
6. «Para el año 2000, el Reino Unido será simplemente un pequeño grupo de islas empobrecidas, habitadas por unos setenta millones de personas hambrientas». Paul Ehrlich (1971).
- 7.«En los próximos 50 años, el polvo fino que el hombre arroja constantemente a la atmósfera mediante la quema de combustibles fósiles podría filtrar tanta luz solar que la temperatura promedio podría descender seis grados si se mantuviera durante varios años. Tal disminución podría ser suficiente para desencadenar una edad de hielo». Dr. Rasool (1971).
- 8.«El oro se agotará en 1979, y el aluminio, el cobre, el plomo, el mercurio, el molibdeno, el gas natural, el petróleo, la plata, el estaño, el tungsteno y el zinc se agotarán antes de 2004». Informe del Club de Roma «Los límites del crecimiento» (1972).
- 9.«Cada año desaparecen 250.000 especies. Antes del año 2000 la mitad de las especies del planeta desaparecerán. Y todas las especies desaparecerán entre los años 2010 y 2025», Paul Ehrlich (1981).
- 10.«En el año 2000 habrá una devastación planetaria tan absoluta e irreversible como un holocausto nuclear». Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (1982).
- 11.«Maldivas podría estar completamente bajo el agua en treinta años. Un aumento estimado de treinta centímetros en los próximos veinte a cuarenta años podría ser catastrófico para la mayoría de las islas, que no tienen más de un metro sobre el nivel del mar», Hussein Shihab (1988).
- 12.«Naciones enteras podrían ser borradas de la faz de la Tierra por el aumento del nivel del mar si la tendencia del calentamiento global no se revierte para el

año 2000. Las inundaciones costeras y las malas cosechas crearían un éxodo de *eco-refugiados* que amenaza el caos político», Noel Brown (1989).

13.- «La autopista West Side [que cruza el río Hudson] de la ciudad de Nueva York (EEUU) estará bajo el agua en 2009», James Edward Hansen (1989).

14.- «La mayoría de las playas de la costa este de los Estados Unidos desaparecerán en veinticinco años», *The New York Times* (1995).

15.«Muy pronto nos quedaremos sin petróleo, una vez más. Este es el escenario. Sobresaltos en las gasolineras, con precios que se duplican de un día para otro. Largas colas en las pocas gasolineras abiertas. Carteles en los que se puede leer ‘No hay gasolina’ bloquean las entradas de las gasolineras cerradas. Enormes rebajas en los coches de ‘gran tamaño’. Largas listas de espera para comprar utilitarios. ¿1973? ¿1979? ¿Qué tal 2007?», *E magazine* (2000).

16.«Veremos el Ártico sin hielo en 2020», Carlos Duarte (2007).

17.«En cinco años desaparecerá el hielo en el Ártico», Al Gore (2008).

18.«Tenemos noventa y seis meses para salvar el mundo». Príncipe Carlos de Inglaterra (julio 2009).

19.«Tenemos quinientos días para evitar el caos climático». Laurent Fabius (14 de julio de 2014).

20. «En los próximos veinte años la población se incrementará en mil quinientos millones de personas. Esta población necesitará comida, agua y electricidad, pero, mientras, nuestro suelo va desapareciendo, los recursos pesqueros se agotan, los pozos se secan y el consumo de carburantes fósiles pone en peligro la vida de millones de personas. Estamos al borde de un cataclismo». *New Scientist* (2001).

También son destacables las predicciones de la ONU sobre el Cambio Climático de 2001: «Los cauces del Ebro, Duero y Tajo estarán prácticamente muertos en 2020». O los anuncios apocalípticos de Noel Brown, en 1989, como director de la oficina de Nueva York del programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente: «Naciones enteras podrían ser borradas de la faz de la Tierra por el aumento del nivel del mar si la tendencia del calentamiento global no revierte para el año 2000». O los pronósticos de Paul Ehrlich en 1969: «La mayoría de las personas que morirán en el más grande cataclismo de la historia de la humanidad ya han nacido».

Como dice el escritor Michael Crichton: «El reto más grande al que se enfrenta la Humanidad es distinguir la realidad de la fantasía, la verdad de la propaganda».